



## JESÚS ANUNCIA UNA BUENA NOTICIA: EL REINO DE DIOS ESTÁ CERCA Y ES PARA LOS POBRES

### Introducción

La palabra EVANGELIO significa BUENA NOTICIA. Marcos dice que Jesús empezó a predicar diciendo que había llegado la Buena Noticia del Reino de Dios. En realidad Jesús anunciaba una profecía, algo que sucedería en un futuro, una situación nueva para los pobres y desdichados de este mundo. Por eso él acompañó sus palabras con curaciones y acciones para liberar de sus desgracias a tanta gente.

Jesús vio su actividad liberadora como una lucha, una guerra contra el poder del mal y estaba convencido que el Reino de Dios acabaría triunfando sobre el reino de Satanás. Pero para ello es preciso captar su forma de entender las estructuras del mal en la sociedad de su tiempo.

### EL REINO Y EL DINERO

Para Jesús la persecución de la riqueza es diametralmente opuesta a la búsqueda de Dios y de su Reino. Dios y *Mamón* son dos amos: *(Mt 6,24) Nadie puede servir a dos señores, porque aborrecerá a uno y amará al otro, o bien, se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No se puede servir a Dios y al Dinero.*

Las palabras de Jesús sobre el dinero están entre las más duras del Evangelio pero la mayoría de los cristianos tienden a suavizarlas...

*20 "Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios.*

*21 Bienaventurados los que tenéis hambre ahora porque seréis saciados.*

*Bienaventurados los que lloráis ahora, porque reiréis.*

*22 Bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, cuando os expulsen, os injurien y proscriban vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del hombre.*

*23 Alegráos ese día y saltad de gozo, que vuestra recompensa será grande en el cielo. Pues de ese modo trataban sus padres a los profetas.*

*24 "Pero ¡ay de vosotros, los ricos!, porque habéis recibido vuestro consuelo.*



25 ¡Ay de vosotros, los que ahora estáis hartos!, porque tendréis hambre. ¡Ay de los que reís ahora!, porque tendréis aflicción y llanto.

26 ¡Ay cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!, pues de ese modo trataban sus padres a los falsos profetas. (Lc 6,20-26)

25 Es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el Reino de Dios".

26 Los discípulos se asombraron aún más y se preguntaban unos a otros: "Entonces, ¿quién podrá salvarse?".

27 Jesús, fijando en ellos su mirada, les dijo: "Para los hombres es imposible, pero no para Dios, porque para él todo es posible". (Mc 10-25)

Sería necesario un milagro para que un rico entre en el Reino de Dios y el milagro sería que el rico renunciara a toda su riqueza a favor de los pobres. Esto es lo que Jesús exigía al joven rico:

17 Cuando se puso en camino, un hombre corrió hacia él y, arrodillándose, le preguntó: "Maestro bueno, ¿qué debo hacer para heredar la Vida eterna?".

18 Jesús le dijo: "¿Por qué me llamas bueno? Sólo Dios es bueno.

19 Tú conoces los mandamientos: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no perjudicarás a nadie, honra a tu padre y a tu madre".

20 El hombre le respondió: "Maestro, todo eso lo he cumplido desde mi juventud".

21 Jesús lo miró con amor y le dijo: "Sólo te falta una cosa: ve, vende lo que tienes y dalo a los pobres; así tendrás un tesoro en el cielo. Después, ven y sígueme".

22 El, al oír estas palabras, se entristeció y se fue apenado, porque poseía muchos bienes. (Mc 10,17-22)

En la parábola del hombre rico y Lázaro, el mendigo, la única razón que se da para negar toda recompensa al rico, es por no haber compartido su riqueza con el mendigo.

19 "Era un hombre rico que vestía de púrpura y lino, y celebraba todos los días espléndidas fiestas.

20 Y uno pobre, llamado Lázaro, que, echado junto a su portal, cubierto de llagas,

21 deseaba hartarse de lo que caía de la mesa del rico... pero hasta los perros venían y le lamían las llagas.

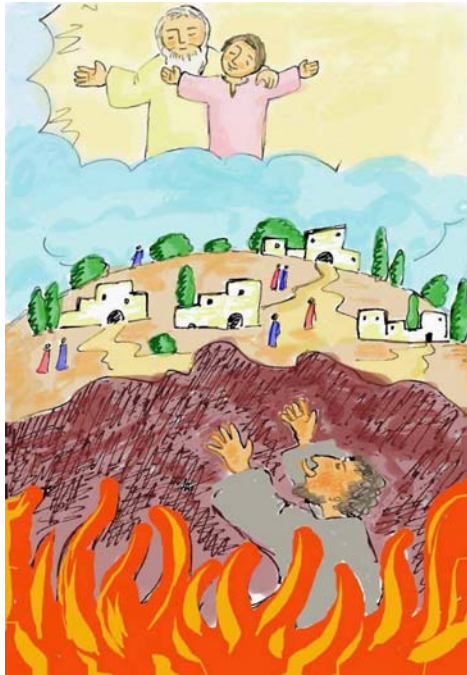
22 Sucedió, pues, que murió el pobre y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham. Murió también el rico y fue sepultado.

23 "Estando en el Hades entre tormentos, levantó los ojos y vio a lo lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno.



24 Y, gritando, dijo: "Padre Abraham, ten compasión de mí y envía a Lázaro a que moje en agua la punta de su dedo y refresque mi lengua, porque estoy atormentado en esta llama."

25 Pero Abraham le dijo: "Hijo, recuerda que recibiste tus bienes durante tu vida y Lázaro, al contrario, sus males; ahora, pues, él es aquí consolado y tú atormentado."



26 Y además, entre nosotros y vosotros se interpone un gran abismo, de modo que los que quieran pasar de aquí a vosotros, no puedan; ni de ahí puedan pasar donde nosotros."

27 "Replicó: "Con todo, te ruego, padre, que le envíes a la casa de mi padre,

28 porque tengo cinco hermanos, para que les dé testimonio, y no vengan también ellos a este lugar de tormento."

29 Díjole Abraham: "Tienen a Moisés y a los profetas; que les oigan."

30 El dijo: "No, padre Abraham; sino que si alguno de entre los muertos va donde ellos, se convertirán."

31 Le contestó: "Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se convencerán, aunque un muerto resucite."(Lc16,19-31)

De aquí se deduce que el poner el corazón en el Reino de Dios y aceptar su escala de valores exige desprenderse de todo lo que uno posee.

19 No acumulen tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre los consumen, y los ladrones perforan las paredes y los roban.

20 Acumulen, en cambio, tesoros en el cielo, donde no hay polilla ni herrumbre que los consuma, ni ladrones que perforen y roben.

21 Allí donde esté tu tesoro, estará también tu corazón.(Mt 6,19-21)

Jesús esperaba que sus seguidores lo dejaran todo: casa, familia, tierras, barcas y redes

16 Mientras iba por la orilla del mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que echaban las redes en el agua, porque eran pescadores.

17 Jesús les dijo: "Sígueme, y yo los haré pescadores de hombres".

18 Inmediatamente, ellos dejaron sus redes y lo siguieron.

19 Y avanzando un poco, vio a Santiago, hijo de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban



*también en su barca arreglando las redes. En seguida los llamó, 20 y ellos, dejando en la barca a su padre Zebedeo con los jornaleros, lo siguieron.  
(Mc 1,18-20)*

pero les advierte también que tienen que sentarse primero a calcular los costos.

*27 El que no lleve su cruz y venga en pos de mí, no puede ser discípulo mío.*

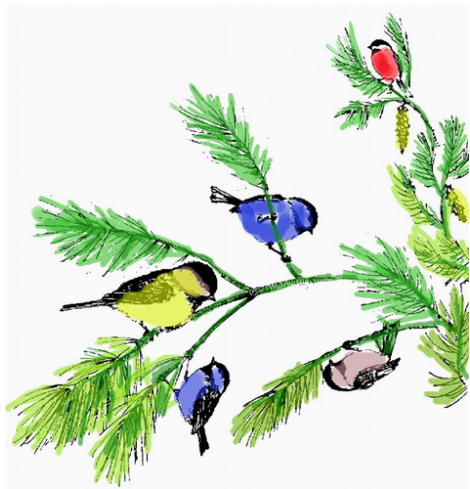
*28 "Porque ¿quién de vosotros, que quiere edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, y ver si tiene para acabarla?*

*29 No sea que, habiendo puesto los cimientos y no pudiendo terminar, todos los que lo vean se pongan a burlarse de él, diciendo:*

*30 "Este comenzó a edificar y no pudo terminar."(Lc 14,28-33)*

Jesús trataba de educar a la gente en el desprendimiento y en la despreocupación acerca del dinero y las posesiones. Sus discípulos no debían inquietarse por lo que habrían de comer y cómo habrían de vestirse

*25 Por eso les digo: No se inquieten por su vida, pensando qué van a comer, ni por su cuerpo, pensando con qué se van a vestir. ¿No vale acaso más la vida que la comida y el cuerpo más que el vestido?*



*26 Miren los pájaros del cielo: ellos no siembran ni cosechan, ni acumulan en graneros, y sin embargo, el Padre que está en el cielo los alimenta. ¿No valen ustedes acaso más que ellos?*

*27 ¿Quién de ustedes, por mucho que se inquiete, puede añadir un solo instante al tiempo de su vida?*

*28 ¿Y por qué se inquietan por el vestido? Miren los lirios del campo, cómo van creciendo sin fatigarse ni tejer.*

*29 Yo les aseguro que ni Salomón, en el esplendor de su gloria, se vistió como uno de ellos.*

*30 Si Dios viste así la hierba de los campos, que hoy existe y mañana será echada al fuego, ¡cuánto más hará por ustedes, hombres de poca fe!*

*31 No se inquieten entonces, diciendo: "¿Qué comeremos, qué beberemos, o con qué nos vestiremos?".*

*32 Son los paganos los que van detrás de estas cosas. El Padre que está en el cielo sabe bien que ustedes las necesitan.*

*33 Busquen primero el Reino y su justicia, y todo lo demás se les dará por añadidura. (Mt 6,25-33)*

*29 al que te quite el manto, no le niegues la túnica.*

*30 A todo el que te pida, da, y al que tome lo tuyo, no se lo reclames. (Lc 6,29-30)*

Jesús nos invita a la generosidad y grandeza de ánimo:

*13 Cuando des un banquete, llama a los pobres, a los lisiados, a los cojos, a los ciegos;*

*14 y serás dichoso, porque no te pueden corresponder, pues se te recompensará en la resurrección de los justos."(Lc 14,13-14)*

Pero el mejor ejemplo del empeño de Jesús por educar a la gente a repartir lo que posee es el milagro de los panes y los peces. Este episodio fue interpretado por los evangelistas como un milagro de multiplicación pero no fue un milagro sino un extraordinario ejemplo del hecho de compartir.

Jesús se hallaba predicando ante una gran muchedumbre en un lugar solitario. Tenían que detenerse para comer. Sin duda algunos habrían llevado comida otro no lo habían hecho. Jesús y sus discípulos tenían cinco panes y dos peces. Los discípulos sugirieron al Maestro que despachara a la gente pero Él les dijo: -No, dadles vosotros de comer. Ellos protestaron pero Jesús



mandó que la gente se sentara por grupos y dio los panes y peces a sus discípulos para que los distribuyeran. Entonces la gente viendo lo que Jesús hacía empezó a repartirse lo que habían llevado. El milagro consistió en que tantas personas dejaran de pronto de sentirse propietarias de su comida y comenzaran a repartirla, descubriendo que había mucho más que suficiente para dar de comer a todos. Las cosas tienden a multiplicarse cuando se comparten.

La primera comunidad cristiana de Jerusalén hizo el mismo descubrimiento cuando se decidió a compartir sus posesiones. Tal vez Lucas nos ha dado una descripción un tanto idealizada de aquella comunidad. Sin embargo esto era un excelente testimonio de cómo los primeros cristianos habían entendido cuáles eran las intenciones de Jesús.

*Los creyentes vivían todos unidos y lo tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos según la necesidad de cada uno...partían el pan en las casas y comían juntos alabando a Dios con alegría y de corazón.*

*(Hech 2,44-46)*

Esto no significa que vendieran absolutamente todo lo que tenían. Lo importante es que *lo poseían todo en común y nadie consideraba suyo nada de lo que tenía.*

*(Hech 4,32)* Entonces, ¿Qué es lo que vendían? *Los que poseían tierras o casas las vendían, llevaban el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno (Hech 4,32)*

Es evidente que lo que vendían no eran las casas en las que habitaban. Lo que probablemente vendían eran las casas que tenían alquiladas a otros. En otras palabras, vendían sus bienes raíces, su capital o su dinero invertido. Estas eran sus posesiones, lo que les sobraba, lo que no necesitaban realmente.

Tenemos otro ejemplo de esto en el Evangelio de Lucas cuando Zaqueo se convierte, se desprende de la mitad de lo que posee y se pone a restituir a quienes ha sacado dinero, el cuádruplo de dichas sumas.

*2 Había un hombre llamado Zaqueo, que era jefe de publicanos, y rico.*

*3 Trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura.*

*4 Se adelantó corriendo y se subió a un sicómoro para verle, pues iba a pasar por allí.*

*5 Y cuando Jesús llegó a aquel sitio, alzando la vista, le dijo: "Zaqueo, baja pronto; porque conviene que hoy me quede yo en tu casa."*

*6 Se apresuró a bajar y le recibió con alegría.*

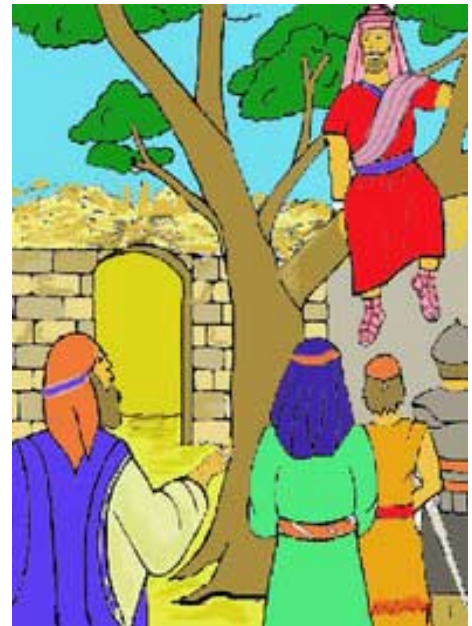
*7 Al verlo, todos murmuraban diciendo: "Ha ido a hospedarse a casa de un hombre pecador."*

*8 Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: "Daré, Señor, la mitad de mis bienes a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, le devolveré el cuádruplo."*

*9 Jesús le dijo: "Hoy ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abraham,*

*10 pues el Hijo del hombre ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido."*

*Lc 19,2-10)*



Esto es lo que significa vender todas las posesiones: desprenderse de lo superfluo y no tener nada como propio. El resultado será siempre que ninguno de los miembros de la comunidad pase necesidad.

Jesús no idealizó la pobreza. Su preocupación por el contrario, consistía en asegurarse de que nadie pasara necesidad. Por eso combatió denodadamente el espíritu de posesión y animó a la gente a que se despreocupara de la riqueza y repartiera sus pertenencias materiales. Pero esto solo es posible en una comunidad. Jesús se atrevió a esperar un reino o comunidad universal estructurada de tal forma que no hubiera pobres ni ricos.

Una vez más lo que le mueve es su ilimitada compasión por los pobres y oprimidos. Cuando pide al joven rico que lo venda todo no lo hace por un abstracto principio ético sino por la compasión que siente por los pobres.

Esto se ve con toda claridad en la versión que de este relato refiere el evangelio de los hebreos. Tras referir la primera parte del relato, el autor prosigue:

*Pero el rico comenzó a rascarse la cabeza porque la idea no le seducía. Y el Señor le dijo: ¿Cómo puedes decir que has cumplido la Ley y los profetas? Porque está escrito en la ley: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo" y he aquí que muchos de tus hermanos, hijos de Abraham, están cubiertos de harapos y mueren de hambre mientras que tu casa está llena de muchas cosas buenas, de ninguna de las cuales permites que disfruten ellos.*

Según Joachim Jeremías, estas palabras de Jesús tienen tantos visos de historicidad como la mayoría de las que aparecen en los cuatro Evangelios.

De todo lo anterior se sigue que cualquier sociedad estructurada de manera que algunos de sus miembros sufran por causa de la pobreza, mientras otros tienen más de lo que necesitan, forma parte del reino de Satanás. Lo que Jesús pensaba acerca de la pretendida virtud de quienes no toman en serio su actitud con respecto al dinero y tratan de hallar un compromiso entre Dios y Mamón, podemos leerlo en la conclusión del pasaje de Lucas acerca de Dios y el dinero:

*Oyeron todo esto los fariseos que son amigos del dinero y se burlaban de él. Jesús les dijo: - Vosotros sois los que os dais de intachables ante la gente pero Dios os conoce por dentro y ese encumbrarse entre los hombres le repugna a Dios.*  
(Lc 16,14-15)

## PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN Y EL DIÁLOGO

- ¿Cuál es el texto que más te impresiona de todos los que hemos leído?  
¿por qué
- ¿Estás de acuerdo con todo lo que dice Jesús? ¿No tienes nada que objetarle?
- ¿Se puede practicar hoy día esas enseñanzas de Jesús al pie de la letra?
- ¿Es verdad que los ricos no pueden salvarse?
- ¿Qué es lo que te pide a ti el Señor, ahora y en tu situación respecto al dinero?
- ¿En qué consiste esa confianza en Dios que Jesús nos pide?



## LAS BIENAVENTURANZAS POLITICAS DE JESUS DE NAZARETH.

Por p. José Comblin

Jesús dice: ¡"Bienaventurados los pobres, porque el reino de Dios les pertenece!  
¡Bienaventurados vosotros que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados!  
¡Bienaventurados ustedes que ahora lloran, porque han de reír!... (Lc. 6,20-21).

Explicaron esas bienaventuranzas como siendo palabras de consuelo:

"Consolaos vosotros los pobres, porque el reino de Dios les pertenece - ¡en el cielo!  
Bienaventurados los que tienen hambre, porque serán saciados - ¡en el cielo!...".

Sería como una recompensa o un consuelo por la paciencia que tuvieron en la tierra. Eso fue repetido durante siglos, hasta el momento en que los trabajadores y los pobres del mundo se rebelaron y perdieron la confianza en los predicadores.

Sin embargo, Jesús quiso decir: "¡Levántense los pobres! ¡En marcha!

¡Vosotros vais a realizar el reino de Dios!

¡Levántense los que tienen hambre! ¡En marcha! ¡Vayan a conquistar la comida!

¡Levántense los que lloran! ¡En marcha! ¡Viene el momento en que vosotros vais a reír!".

Con eso Jesús quería darles ánimo a los pobres, movilizar sus fuerzas, darles coraje frente a la falta de esperanza. ¡No quiso aconsejar a los pobres el quedar esperando que del cielo les viniese un cambio sin que ellos tuviesen nada que hacer, como si la pobreza fuera en sí misma una virtud que Dios fuera a recompensar!

Esa fue la interpretación de las elites sociales, de los privilegiados y muchas veces una expresiva parcela del clero simplemente repitió la interpretación de los poderosos, haciéndose portavoz de los privilegiados, consiguiendo la pasividad de los pobres por razones religiosas.

Ese fue el gran escándalo de la historia. El mensaje que debía levantar el ánimo de los pobres fue desviado y sirvió para mantenerlos en la pasividad. Les enseñaron a conformarse con su pobreza, en lugar de convocarlos para luchar contra esa pobreza. ¡Fue la gran traición de los clérigos! Desgraciadamente esa traición todavía continúa en muchos lugares que todavía cultivan la antigua cristiandad.

